

amor a la familia, representada por su esposa María Luisa y los hijos nacidos de esta unión: Luis, Manuel, Tomás de profesión médico y Javier. Precisamente fue el fallecimiento de uno de sus hijos, Luis, víctima de cruel enfermedad, lo que sumió a nuestro compañero en una profunda pena de la que no pudo jamás recuperarse y aceleró en cierto modo su tránsito final. Cuando llegó éste, dio un tremendo ejemplo de humildad, pues dispuso que sus restos mortales descansaran en el pequeño cementerio de Sant Privat de Bas, a muy pocos kilómetros de Olot, la capital de la Garrotxa, donde fueron depositados en el suelo sin ninguna inscripción, ostentando únicamente la mejor tarjeta de identidad de que puede disponer un cristiano, una simple y sencilla cruz.

"Manuel Taure Gómez"

Prof. ADOLFO AZOY CASTAÑÉ
(ACADÉMICO NUMERARIO)

Si fuera posible diseñar el arquetipo del anatómico genital, daría la imagen completa de MANUEL TAURE. Fácil memorizador pensador circunspecto, infatigable en su perseverancia, realizador de las más conspicuas observaciones y de aspiración encausada a un propósito definido, ello daría la configuración más aproximada de su personalidad docente.

Licenciado con Premio Extraordinario en 1927, es ya Catedrático Numerario por oposición en 1932, como Académico de Numero de la Real Academia de Medicina de Barcelona en 1943.

Es su cualidad más destacada la de maestro y sobre todo la materia fundamental, verdadera pieza maestra de la Profesión de Médico-Cirujano; es un magnífico conductor del saber básico, máximo en el conocimiento antropológico del hombre. El es la expresión viva del más esencial de los pilares donde se apoya la Medicina entera.

TAURE, el Profesor de Anatomía Descriptiva, sabe enseñar y enseña con entusiasmo y eficacia. Sus cursos altamente didácticos, es el paso más eficaz para el conocimiento del hombre en sus elementos materiales constitutivos. TAURE es el discípulo predilecto del Profesor SALVADOR GIL VERNET, el gran investigador de la conformación arquitectónica humana, gran creador de conceptos funcionales originados en las más eficaces disposiciones morfológicas y máximo estudioso de la embriología, la organogénesis y el desarrollo embrionario.

TAURE, con el bagaje científico conformado en la escuela de GIL VERNET, investigador riguroso a ultranza y con alta disposición adquisitiva de conocimientos que vierte en las numerosas Promociones que van a seguir sus enseñanzas, ha conseguido su soñado propósito de abrir a los hombres de la Medicina futura el más fundamental principio del arte de curar.

TAURE además de Profesor Universitario, es Médico y su camino profesional se labra en la Cirugía, la Especialidad cuya esencia es el organismo humano en su más íntima constitución anatómo-topográfica.

Por ello, además de su Cátedra, se convierte en un hábil cirujano, especialmente de aparato digestivo, cuya clínica y lesionabilidad quirúrgica le es propicia.

El Hospital de San Pablo y el Dr. ALFREDO ROCHA le prestan la máxima ayuda en su acomodación al medio nosocomial y al contacto con los pacientes del tubo digestivo. En este medio hospitalario realiza una de sus obras destacadas, en la que con ayuda del Dr. ÁNGEL PINÓS se inicia en la interpretación de imágenes y sombras superpuestas y localizaciones topográficas, con cuyos documentos lleva a cabo una de sus más acertadas y valiosas publicaciones: "Anatomía Radiográfica".

Viena y su clima de la mejor Medicina Universitaria y el Profesor FINSTERER, modelan su formación de operador eminente, de gran estilo y con una base anatómica esmerada; en esta profesión alcanza un puesto importante por sus cualidades de maestro cirujano consciente y experimentado: la Dirección del Servicio Municipal de Cirugía de Barcelona, donde ejerce hasta su jubilación.

MANUEL TAURE en su vida claustral universitaria ocupa el cargo de Decano de la Facultad de Medicina de Barcelona, en el que permanece varios años; es un docente eficaz de la Anatomía como la más imprescindible ciencia fundamental de la Medicina en la que sobrepasa en mucho los veinticinco años de enseñanza continuada.

"...Aprender a ser joven exige un largo aprendizaje..." dice ROGER GARAUDY, pero la profesión de médico implica pasar de adolescente a hombre sensato, encerrando la más estimada edad juvenil en el enclaustramiento del dolor y la muerte. El soliloquio de Hamlet con la calavera de Yorich podría ser el fascimil de la filosofía del arte de asistir al enfermo gracias a la Anatomía Fundamental.

MANUEL TAURE nace en 1903 y muere en 1979. Pertinaz en ideas, trabajador incansable y soñador constante en horizontes valiosos del futuro, logra los honores que merecen en su continuada labor.

MANUEL TAURE, por encima de laudos y galardones conseguidos, es hombre de familia y cree en la paz y refugio del hogar en su más profunda espiritualidad que adornan su esposa e hijos y son el remanso de la agitada existencia del Profesor Universitario vocacional y consciente del deber de enseñar, guiar y formar a los que le rodean y siguen, porque la Cátedra es prolongación de la familia que sublima los principios fundamentales del "corpus hippocraticum" como legado humanista y espiritual.

Su obra plasmada en los hombres que enseña y acompaña, en el noble y dramático arte de escrutar el cuerpo humano vivo y muerto es la esencia de una misión realizada por él, porque fue su propósito y su fin.

Volviendo la vista atrás donde los confines de la existencia van reflejando senderos, actividades, ilusiones, realizaciones y consecuciones llevadas a cabo, es posible establecer una trayectoria y una estela que se evoca en las rimas de Antonio Machado:

"... Todo pasa y todo queda
porque lo nuestro es pasar
pasar haciendo caminos
caminos sobre la mar..."

La vertiente preponderante de MANUEL TAURE es docente universitaria.

Su figura se separa de todo sentido poético para abrazar el más firme rigor científico doctrinal y técnico que es su condición de cirujano y Profesor universitario. Psicológicamente es un maestro ejemplar que une a su rígido encausamiento, que prolonga al ejercicio médico-docente una eficiencia ejemplar.

El trabajo como efecto de materialización plausible en el arte de curar y enseñar con la máxima eficiencia, se perfila en la persona del Profesor MANUEL TAURE la revelación del maestro, el clínico y el operador.

Familiarmente MANUEL TAURE es hombre sensibilizador del bienestar moral y orden establecido. La unión familiar fue su refugio y atractivo. Por eso ver morir a su hijo, ya hombre y ya formado, es el golpe brutal, tan atroz como inevitable, hunde su alma en desconsuelo sin fácil lenitivo y anula los más firmes deseos de resignación, lo cual logra no sin que el espíritu decaiga en un estado de melancolía más o menos oculta que sin duda mina el organismo mejor dispuesto y arrastra a su desintegración. TAURE, Profesor, médico y padre deja de existir mansamente el último de noviembre de 1979. Como se lee en el "Libro de Job":

“...Has bajado hasta las fuentes del mar?
te has paseado por las profundidades del abismo?
se te han abierto las puertas de la muerte?”

A estas preguntas habría podido responder afirmativamente MANUEL TAURE de haber sido integrado, para responder: He cumplido.

“...Y la vida inexcrutable e irreductible
a términos sistemáticos, sólo se entiende
viviéndola...”

THOMAS MERTON
“Tiempos de celebración”